

Explicación de Eclesiastés 2:26

**Porque al hombre que le
agrada, Dios le da
sabiduría, ciencia y gozo;
pero al pecador le da el
trabajo de recoger y
amontonar, para dejárselo
al que agrada a Dios.
También esto es vanidad
y aflicción de espíritu.
-Eclesiastés 2:26**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Eclesiastés](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 26, Capítulo 2, Libro de Eclesiastés del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia.
Autor: Salomón.

Versículo Eclesiastés 2:26 en la Biblia

'Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo; pero al pecador le da el trabajo de recoger y amontonar, para dejárselo al que agrada a Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.'

Eclesiastés 2:26

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Eclesiastés 2:26?, la importancia y lecciones que podemos aprender con este versículo:

Eclesiastés 2:26 - La sabiduría, la ciencia y el gozo agradan a Dios

El libro de Eclesiastés es uno de los libros más reflexivos e interesantes que podemos encontrar en la Biblia. Escrito por el rey Salomón en su vejez, el libro busca comprender el sentido de la vida, la naturaleza del trabajo y las riquezas, entre otros temas. En este sentido, el versículo 2:26 nos ofrece una profunda reflexión sobre el agrado de Dios hacia el hombre y cómo podemos obtener su bendición a través de la sabiduría, la ciencia y el gozo.

Agrado de Dios hacia el hombre

La primera parte del versículo nos dice que Dios agrada al hombre que busca su sabiduría, su ciencia y su gozo. En este sentido, es importante destacar que la sabiduría y la ciencia no solo se refieren al conocimiento humano, sino también a una vida llena de virtudes y de amor a los demás. Es decir, Dios se complace en aquellos que buscan tener una vida plena, tanto en el plano intelectual como en el moral y espiritual.

Trabajo y recogimiento para el pecador

Por otro lado, el versículo también nos presenta la triste realidad de aquellos que viven en el pecado. Para ellos, Dios les da el trabajo de recoger y amontonar, pero sin la bendición de la sabiduría, la ciencia y el gozo. En este sentido, el pecador se encuentra en una situación de vanidad y aflicción de espíritu, pues su afán por las riquezas y los bienes materiales no le permite ver la belleza de la vida y de la naturaleza.

Ayuda a través de la reflexión personal

Este versículo puede ser de gran ayuda para aquellas personas que buscan la sabiduría y el agrado de Dios en sus vidas. A través de la reflexión personal, podemos comprender la importancia de una vida plena y virtuosa, y cómo esto puede acercarnos a la sabiduría divina. También podemos comprender los peligros del pecado y de la búsqueda obsesiva de riquezas, y cómo esto nos aleja de Dios y nos sumerge en una vida de vanidad y aflicción de espíritu.

Aplicación en nuestra vida diaria

Finalmente, es importante destacar cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida diaria. Si buscamos la sabiduría y la ciencia de Dios, debemos esforzarnos por tener una vida llena de virtudes, amor a los demás y humildad. Debemos ser

conscientes de la importancia de una vida equilibrada, donde el trabajo, la familia y la espiritualidad tengan el lugar que les corresponde. Asimismo, debemos ser cautelosos con la búsqueda desmedida de riquezas, pues esto puede llevarnos a una vida de vanidad y aflicción de espíritu.

Reflexión Corta: Encontrando el Gozo en lo Sencillo

Eclesiastés 2:26 nos recuerda que el verdadero agrado de Dios no radica en la acumulación de riquezas o en el éxito mundano, sino en la búsqueda sincera de la sabiduría, el amor y el gozo en nuestra vida diaria. A veces, en medio de las preocupaciones y el afán por lograr más, podemos olvidar que lo más valioso se encuentra en los pequeños momentos de alegría y en las relaciones significativas que cultivamos. Al enfocarnos en estos aspectos, encontramos un propósito más profundo y una conexión más cercana con lo divino.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 26 del capítulo 2 de Eclesiastés en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)